

SUEÑO GÓTICO: DE LA LITERATURA A LA DANZA-TEATRO¹

HEIDI ÁLVAREZ²

RESUMEN

En esta contribución se relata una experiencia que aúna diversas expresiones del arte: la literatura, la música, la danza, el teatro, el cine en relación con una temática, el modo gótico. La recuperación de este trabajo pretende dar cuenta de la importancia de poner en diálogo las diferentes disciplinas y demostrar que la creación colectiva es posible en el ámbito institucional cuando se generan las condiciones adecuadas.

PALABRAS CLAVE

DIÁLOGO-DISCIPLINAS ARTÍSTICAS-EXPERIENCIA-GÓTICO

El año pasado, en la Muestra Anual de alumnos de la Escuela de Artes Alcides Biagetti, se presentó una obra coreográfica sobre el gótico como temática principal. Este trabajo fue una creación colectiva entre estudiantes y la docente de la materia Trabajo Corporal, de 1er año del Profesorado de Teatro. La idea de trabajar la temática gótica en una composición coreográfica tuvo su punto de partida en la experiencia previa de los alumnos de 1er año con el taller de Cine y Literatura: “*El impacto del gótico en el cine argentino de postdictadura*”, dictado por las profesoras Valeria Bernatene y Natalia Puertas. Ellos expresaron que estaban movilizados por la temática y decidieron buscar la manera de poner en escena esta estética.

Antes de empezar con la composición escénica, se planteó una lluvia de ideas sobre el gótico. Surgieron palabras como: lo macabro, anormal, monstruoso, oscuro, lo siniestro dentro de lo conocido, el cuerpo y dolor, entre otras.

Estos términos fueron ideas que actuaron como disparadores temáticos y nos permitieron empezar con la investigación de movimiento, buscando ejercicios que generasen situaciones y emociones. Las situaciones fueron, por ejemplo, manipular el cuerpo del otro, buscar formas extrañas y grotescas de moverse y desplazarse, perseguir y someter al otro. En cuanto a los sentimientos y emociones se expresó, por ejemplo, la incomodidad. Procuramos nunca llegar a la violencia ni

¹ El trabajo “Sueño Gótico” se presentó el 27 de noviembre del 2018 en el Ciclo de Teatro como parte de la Muestra Anual de alumnos de la Escuela de Artes Alcides Biagetti.

² Profesora de la Carrera Profesorado en Teatro de la Escuela de Artes Alcides Biagetti de Carmen de Patagones.



explícita ni implícita, sino más bien encontrar lo extraño, anormal - y a veces macabro - de cada momento.

También, como parte del proceso creativo, estuvo la búsqueda y la presencia de música gótica que trajeron los mismos alumnos para generar una atmósfera en las clases: René Aubry, Vangelis, entre otros. Esto facilitó el proceso creativo.

Poco a poco las ideas fueron teniendo forma y en cada ensayo surgía una parte del relato: una niña que juega con juguetes monstruosos que luego se revelan a su “opresora”; cada comentario llevaba a la discusión grupal sobre los significados a transmitir: el cuerpo como objeto de manipulación para otro, la sutil violencia que ejerce la dominación, la opresión y el deseo de libertad; finalmente, la estética que se quería buscar: oscura, de suspenso, distinguiendo muy bien el límite entre lo gótico y lo violento. Sin darnos cuenta, en pocas clases tuvimos armada la historia y las secuencias coreográficas, algunas codificadas y otras libres a la improvisación. Para el final nos quedó la búsqueda de una música que colaborase con la historia. El tema musical elegido fue *Déferlante* de René Aubry porque generaba la atmósfera deseada y llevaba a movimientos fluidos pero densos.

El resultado de este trabajo colectivo fue una composición escénica de 15 minutos que combinó danza y teatro con una temática y una estética gótica. Las partes en las que se organizó el trabajo fueron tres: primero, cinco personajes en escena, cuatro son los juguetes y el quinto es una niña, ella los manipula a su antojo; en un segundo momento, los juguetes cobran vida y empiezan a relacionarse entre ellos sin la intermediación de la niña, ella se decepciona e intenta que la obedezcan hasta que los juguetes se revelan; tercera y última parte, la niña despierta y se da cuenta que todo fue un sueño.

Como conclusión de esta experiencia podemos decir que lo interesante de trabajar con el gótico, tanto para la danza como para el teatro, es la posibilidad de abordar una temática que tiene una estética específica y definida, lo cual de alguna manera es un soporte rico y variado para crear nuevos productos artísticos. Parte de esta estética la pudimos plasmar no solo en la temática, sino también en otros elementos escénicos como la iluminación, con colores y tonos fríos, el azul y el verde, además de la oscuridad y las sombras; el vestuario en tonos negro y gris; el maquillaje en el rostro de los muñecos y de la niña pálido y demacrado como simulando poca exposición a la luz solar; la música.

Por otro lado, exclusivamente desde la danza, lo particular de la experiencia que transitamos el año pasado con los alumnos fue la posibilidad de ir desde la teoría a la práctica escénica y no a la inversa. Poder partir de un “tema” como disparador creativo es un camino poco recorrido en las artes del movimiento, ya que normalmente la danza se mira y se reproduce a sí misma, desde sus propios códigos.